



SECCIÓN ENSAYOS

EXISTENCIALISMO Y TECNOLOGÍA

Desafíos éticos de la autonomía y la autenticidad en la era digital

Pablo Rafael Banchio¹

Instituto Universitario de Seguridad Buenos Aires (IUSE)

Recibido / received: 4/10/2024
Aceptado / accepted: 15/11/2024

Resumen

El desarrollo acelerado de la tecnología digital y la inteligencia artificial en el siglo XXI ha planteado profundos desafíos éticos y filosóficos sobre la relación entre los seres humanos y las máquinas. El existencialismo, con su enfoque en la libertad individual, la responsabilidad y la autenticidad, proporciona un marco teórico crucial para analizar estos dilemas éticos. Este trabajo explora la perspectiva existencialista en cuatro áreas clave: la tensión entre la libertad y el control en la era digital, las implicaciones éticas de la inteligencia artificial, la preservación de la autenticidad en un mundo dominado por las redes sociales, y los desafíos éticos que plantean las tecnologías emergentes como la realidad aumentada y la biotecnología. A través de este análisis, el estudio resalta la importancia de salvaguardar la autonomía y la autenticidad humanas frente a los riesgos de manipulación y control en la era digital. El trabajo también propone formas de desarrollar un marco de ética aplicada que garantice que las tecnologías promuevan el bienestar humano y respeten los valores fundamentales.

¹ Doctor en Derecho Privado y Posdoctor en Principios Fundamentales y Derechos Humanos (UCES Argentina). Posdoctor *cum laude* en Nuevas Tecnologías y Derecho y Posdoctor en Globalisation and Human Rights, Università degli Studi di Reggio Calabria (Italia). Magíster en Derecho Empresario (UA). Especialista en Asesoría Jurídica de Empresas (UBA). Director del Posdoctorado en Derechos Humanos e Inteligencia Artificial, Università Virtuale Innovativa (Italia) (<https://www.universitavirtuale.eu>). Director de Centro di Studi Giuridici e di Ricerca Internazionale (CSGRI) (<https://www.centrodistudi.eu>). Profesor del Master "Digitization and human rights", Università Euro-mediterranea (EMUNI). Director de la Biblioteca "Los desafíos del Derecho en la Era de la Inteligencia Artificial", Mediterranean International Centre for Human Rights Research (MICHR).



Palabras clave: existencialismo, tecnología digital, inteligencia artificial, ética, libertad, responsabilidad, autenticidad, redes sociales, realidad aumentada, biotecnología, autonomía humana, manipulación, control, ética aplicada, bienestar humano.

EXISTENTIALISM AND TECHNOLOGY

Ethical challenges of autonomy and authenticity in the digital age

Abstract: The rapid development of digital technology and artificial intelligence in the 21st century has raised profound ethical and philosophical challenges regarding the relationship between humans and machines. Existentialism, with its focus on individual freedom, responsibility, and authenticity, provides a crucial theoretical framework for analyzing these ethical dilemmas. This work explores the existentialist perspective on four key areas: the tension between freedom and control in the digital age, the ethical implications of artificial intelligence, the preservation of authenticity in a world dominated by social media, and the ethical challenges posed by emerging technologies such as augmented reality and biotechnology. Through this analysis, the study highlights the importance of safeguarding human autonomy and authenticity against the risks of manipulation and control in the digital era. The work also proposes ways to develop an applied ethics framework that ensures technologies promote human well-being and respect fundamental values.

Keywords: existentialism, digital technology, artificial intelligence, ethics, freedom, responsibility, authenticity, social media, augmented reality, biotechnology, human autonomy, manipulation, control, applied ethics, human well-being.

1. Introducción

El desarrollo acelerado de la tecnología digital y la inteligencia artificial en el siglo XXI ha planteado profundos desafíos éticos y filosóficos sobre la relación entre el ser humano y las máquinas. Estas innovaciones han transformado radicalmente nuestra forma de vivir, interactuar y tomar decisiones, generando un entorno donde la libertad individual, la responsabilidad y la autenticidad - conceptos centrales del pensamiento existencialista- se ven constantemente tensionados por el control algorítmico, la vigilancia digital y la creciente automatización.



En este contexto, el existencialismo, como corriente filosófica centrada en la libertad humana y la autoconciencia, ofrece un marco teórico esencial para analizar los dilemas éticos que surgen en la era digital. Los pensadores existencialistas, como ya explicamos en obras anteriores (Banchio, 2024), hicieron hincapié en la necesidad de que los seres humanos asuman plena responsabilidad por sus decisiones, aun en circunstancias adversas. Esta perspectiva resulta de especial relevancia cuando reflexionamos sobre el impacto de las tecnologías actuales, que a menudo parecen erosionar la autonomía y diluir la responsabilidad ética de los individuos.

En este trabajo intentaremos profundizar el análisis de los desafíos éticos que presentan las tecnologías digitales desde una perspectiva existencialista. En particular, abordaremos cuatro grandes áreas: la relación entre libertad y control en la era digital, el uso de la inteligencia artificial y sus implicaciones éticas, el cuidado de la autenticidad en un entorno dominado por las redes sociales, y los retos éticos que plantean las tecnologías emergentes como la realidad aumentada y la biotecnología. Al explorar estos temas, pondremos de relieve cómo el existencialismo puede servir de guía para enfrentar los dilemas éticos contemporáneos, proporcionando un marco que enfatiza la libertad individual, la responsabilidad y la búsqueda de una vida auténtica en un mundo cada vez más digitalizado.

De este modo, la investigación ofrecerá una reflexión crítica sobre el papel de las tecnologías en la vida humana, partiendo de la premisa de que la libertad y la autenticidad deben ser protegidas frente a los riesgos de control y manipulación inherentes a la era digital. Asimismo, expondremos posibles caminos para desarrollar una ética aplicada que garantice que las tecnologías promuevan el bienestar humano y respeten los valores fundamentales que sostienen la dignidad y la autonomía de las personas.

2. Libertad y control en la era digital

2.1 Impacto de los algoritmos en la libertad individual

El existencialismo, como corriente filosófica cuyo núcleo reside en la libertad individual y la responsabilidad personal, encuentra un terreno fértil de discusión en la era digital en cuyo contexto, una de las cuestiones más apremiantes es el impacto que los algoritmos tienen sobre nuestra libertad. Los algoritmos, utilizados por motores de búsqueda, redes sociales y plataformas de



eCommerce, influyen en nuestras decisiones cotidianas de manera sutil pero significativa, cuestionando así la naturaleza de nuestra autonomía.

Jean-Paul Sartre, una de las figuras centrales del existencialismo, afirmó que el ser humano está "condenado a ser libre", es decir, que cada persona está intrínsecamente atada a la responsabilidad de sus elecciones (Banchio, 2024a)². No obstante, en la era digital, este concepto de libertad se ve modificado. Los algoritmos predicen y moldean comportamientos, decisiones y preferencias, lo que puede derivar en una forma de determinismo tecnológico, donde las elecciones del individuo no son completamente auténticas ni libres, sino influenciadas por estos sistemas invisibles que analizan datos personales y patrones de comportamiento.

Desde una perspectiva jurídica, surge la cuestión de hasta qué punto las decisiones de los individuos pueden considerarse libres si están siendo moldeadas por algoritmos que tienen un poder significativo en la vida diaria. Un ejemplo claro es el uso de algoritmos en las redes sociales, que priorizan ciertos tipos de contenido, influenciando las interacciones sociales y las percepciones del mundo.

Estos algoritmos no son neutros: están diseñados para maximizar la participación del usuario, frecuentemente a expensas de su autonomía. Aquí, el concepto existencialista de "mala fe", que describe el autoengaño o la negación de la propia libertad, cobra relevancia.

En la era digital, los individuos podrían estar actuando de manera no auténtica, engañándose a sí mismos al creer que sus elecciones son propias, cuando en realidad están siendo condicionadas por algoritmos que les presentan opciones predeterminadas.

En términos legales, el uso de algoritmos en este contexto plantea preguntas sobre la transparencia y el control. ¿Cómo pueden los individuos ser conscientes de la influencia que ejercen los algoritmos si no tienen acceso a la información sobre cómo funcionan? Este déficit de transparencia puede ser considerado una forma de manipulación encubierta, ya que los usuarios carecen de las herramientas necesarias para tomar decisiones informadas sobre su propia vida digital.

Desde una perspectiva existencialista, la falta de claridad en el funcionamiento de los algoritmos es una amenaza directa a la libertad y la autenticidad individual.

² Gabriel Marcel subraya que la verdadera ética existencialista no se basa en la lucha por la autonomía individual, sino en el reconocimiento del otro y la apertura hacia el misterio del ser.



2.2 Privacidad y vigilancia

La relación entre el control digital y la libertad individual se intensifica cuando se consideran las tecnologías de vigilancia. En la era digital, la privacidad se ha convertido en uno de los derechos más amenazados, y su erosión afecta directamente la libertad personal. El derecho a la privacidad es fundamental para garantizar la autonomía del individuo, permitiéndole tomar decisiones sin la presión del control constante. Sin embargo, con la proliferación de tecnologías de seguimiento de datos y vigilancia masiva, los individuos se encuentran bajo una observación casi continua, lo que puede afectar su comportamiento y decisiones.

Desde la perspectiva del existencialismo, esta invasión de la privacidad es problemática porque altera la capacidad del individuo para ejercer su libertad de manera auténtica. Las estructuras de poder con frecuencia coartan la libertad de los individuos, y en la era digital, estas estructuras están representadas por las grandes corporaciones tecnológicas y los gobiernos que tienen acceso a enormes cantidades de datos personales. El ser humano, al saber que está siendo vigilado, puede alterar su comportamiento para ajustarse a las expectativas de quienes lo observan, lo que resulta en una forma de auto-restricción y pérdida de autenticidad. Sartre llama a esto "mala fe", un estado en el que las personas renuncian a su libertad para adaptarse a las expectativas impuestas por otros.

Legalmente, esto plantea importantes cuestiones sobre los límites de la vigilancia y las garantías de la privacidad. La regulación de la recopilación y el uso de datos personales es esencial para preservar la libertad individual en la era digital. En la Unión Europea (UE), *v.g.*, el Reglamento General de Protección de Datos (GDPR) busca abordar algunas de estas preocupaciones al otorgar a los ciudadanos derechos sobre su información personal, promoviendo la transparencia y el control sobre los datos y la actual propuesta de la Ley de Inteligencia Artificial de la UE (*AI Act*) busca regular el uso de algoritmos de IA, estableciendo requisitos de transparencia, seguridad y no discriminación.

Entre las medidas más relevantes en esta materia, clasifica los sistemas, establece requisitos estrictos para garantizar la responsabilidad y ausencia de sesgos y prohíbe los usos de la IA que supongan un riesgo inaceptable para los derechos fundamentales como los sistemas de vigilancia biométrica masiva en tiempo real en espacios públicos y los sistemas de puntuación social -*scoring*- (Banchio, 2024b). Sin embargo, la implementación de estas regulaciones varía considerablemente en diferentes partes del mundo, y su eficacia sigue siendo un



tema de debate, especialmente por el sesgo ideológico que muchas veces se imprime en ellas.

El control digital a través de la vigilancia y los algoritmos, desde la óptica existencialista, exige una reflexión profunda sobre cómo estas tecnologías están transformando nuestra concepción de la libertad. Sartre subraya la importancia de reconocer nuestra propia agencia y autenticidad en todas las decisiones, pero en la era digital, esta agencia está cada vez más mediada por fuerzas tecnológicas que, si no se regulan adecuadamente, pueden socavar el ejercicio de nuestra libertad (Banchio 2024).

Este análisis abre la puerta a un debate jurídico sobre la necesidad de mecanismos regulatorios más sólidos y transparentes que limiten el poder de los algoritmos y las tecnologías de vigilancia, y garanticen que los individuos mantengan el control sobre sus decisiones y su privacidad en un entorno digital cada vez más intrusivo.

3. Inteligencia artificial y responsabilidad ética

3.1 La despersonalización de la responsabilidad en la toma de decisiones automatizadas

El uso de la inteligencia artificial (IA) ha transformado numerosos sectores, desde la justicia hasta la medicina, las finanzas y la educación. Estas tecnologías si bien prometen mayor eficiencia y precisión en la toma de decisiones, también plantean preguntas cruciales sobre la responsabilidad ética (Banchio, 2024b). Desde la perspectiva del existencialismo, una de las preocupaciones principales es la despersonalización de la responsabilidad que ocurre cuando se delegan decisiones a sistemas automatizados.

Sartre, en su concepción del ser humano como radicalmente libre, argumentaba que siempre somos responsables de nuestras acciones, sin importar las circunstancias. En el contexto actual, el creciente uso de la IA pone en jaque este principio.

Cuando un algoritmo toma una decisión, *v.g.* negando un crédito, realizando un diagnóstico médico erróneo o influyendo en una sentencia judicial, ¿quién debe asumir la responsabilidad por las consecuencias? ¿Los desarrolladores que diseñaron el algoritmo, las instituciones que lo implementaron o los usuarios finales que lo utilizan?

El existencialismo rechaza la idea de evadir la responsabilidad detrás de la aparente "neutralidad" de la tecnología. Al contrario, insiste en que la tecnología,



siendo una creación humana, nunca es completamente objetiva o imparcial, y quienes la diseñan y operan son responsables de sus implicaciones éticas.

Esta despersonalización de la responsabilidad plantea un dilema jurídico significativo que hemos planteado recurrentemente en varios trabajos anteriores (Banchio, 2024b, 2024c y 2024f) donde sostenemos que la responsabilidad en la era de la IA debe ser claramente definida para evitar vacíos legales que permitan que los errores o injusticias derivados de estas tecnologías queden sin sanción y sin la reparación adecuada.

3.2 Transparencia y rendición de cuentas en sistemas de IA

Otro de los mayores desafíos éticos y legales que presenta la inteligencia artificial es la falta de transparencia en su funcionamiento como hemos referidos en los trabajos mencionados a lo que *brevitatis causae* nos remitimos, donde explicamos que los sistemas de IA operan como "cajas negras", con un proceso de toma de decisiones es opaco, lo que dificulta entender cómo y por qué llegaron a una conclusión particular. Esta falta de transparencia no solo afecta la confianza del público en la IA, sino que también plantea problemas en términos de responsabilidad legal.

Desde la perspectiva existencialista, la opacidad de los sistemas de IA representa una forma de alienación del ser humano frente a la tecnología. Sartre argumentaba que los individuos deben estar siempre conscientes de las condiciones que rodean sus decisiones para poder asumir plenamente la responsabilidad de sus acciones. Sin embargo, cuando las decisiones se basan en algoritmos que los usuarios o incluso los creadores no comprenden completamente, este principio se ve gravemente comprometido.

Legalmente, la falta de transparencia en los sistemas de IA dificulta, como dijimos, la atribución de responsabilidad cuando se producen errores o abusos. Si un algoritmo basado en IA toma una decisión incorrecta o discriminatoria, es difícil para las partes afectadas saber cómo ocurrió y, lo más importante, a quién responsabilizar. Esto ha llevado a algunos países a introducir regulaciones que exigen mayor transparencia en los sistemas de IA, como, la mencionada *AI Act* que busca establecer normas claras para el uso de estas tecnologías, exigiendo explicaciones comprensibles sobre las decisiones automatizadas que afectan a los ciudadanos.

Sin embargo, el desafío no es solo técnico, sino también filosófico. Desde la óptica existencialista, la transparencia en la IA no se trata solo de explicar cómo funciona la tecnología, sino de asegurar que los individuos puedan mantener su



libertad y responsabilidad en un mundo cada vez más mediado por sistemas automatizados. Las personas deben ser capaces de cuestionar, resistir y modificar la influencia de la IA sobre sus vidas, en lugar de simplemente aceptar las decisiones que estas máquinas toman en su nombre. Esto requiere no solo una mayor transparencia técnica, sino también un marco ético que defienda la autonomía individual frente al creciente poder de los algoritmos.

En esa dirección Gabriel Marcel rechaza el pensamiento técnico-instrumental que cosifica a los seres humanos, defendiendo en su lugar una ética en la que la existencia está profundamente entrelazada con los vínculos comunitarios y espirituales (Banchio 2024a).

3.3 Sesgo y discriminación en la IA: un problema de responsabilidad ética

Otro de los grandes problemas éticos de la inteligencia artificial es el sesgo inherente en muchos de los sistemas automatizados, lo que puede perpetuar o incluso intensificar las desigualdades sociales como también desarrollamos extensamente en los trabajos anteriores. La IA se entrena con grandes cantidades de datos, y si estos datos están sesgados [ya sea por factores históricos, sociales o culturales- el sistema de IA replicará esos mismos sesgos en sus decisiones.

Desde la perspectiva existencialista, la presencia de sesgo en la IA es nuevamente una manifestación de la "mala fe", en el sentido de que los desarrolladores y usuarios de estas tecnologías pueden estar eludiendo su responsabilidad ética al confiar en que las decisiones de la IA son "neutras" o "objetivas". En realidad, como Sartre subraya, cada decisión humana, incluso las decisiones tecnológicas, está impregnada de valores, y es responsabilidad de quienes crean y utilizan la IA garantizar que estos valores no perpetúen la opresión o la injusticia.

Legalmente, esto plantea cuestiones sobre la equidad y la justicia en el uso de la IA. Muchos sistemas de IA, como los que se utilizan en la contratación laboral o en el sistema judicial, han sido criticados por reforzar estereotipos raciales o de género. Desde una perspectiva ética y jurídica, es esencial que los desarrolladores de IA no solo sean conscientes de los posibles sesgos en sus sistemas, sino que asuman la responsabilidad de corregirlos activamente. Esto podría incluir la creación de mecanismos de auditoría para evaluar el impacto de la IA en diferentes grupos sociales y la implementación de regulaciones que obliguen a las empresas a demostrar que sus sistemas son equitativos y justos.



3.4 Existencialismo y la responsabilidad colectiva en la era de la IA

Un aspecto central del existencialismo es su enfoque en la responsabilidad individual, pero también reconoce la importancia de la responsabilidad colectiva. En el contexto de la inteligencia artificial, esta responsabilidad colectiva cobra especial relevancia. Los desarrolladores de IA, los legisladores y los usuarios deben asumir una responsabilidad compartida para garantizar que estas tecnologías se utilicen de manera ética.

Sartre sostenía que la libertad de cada individuo está intrínsecamente vinculada a la libertad de los otros y Marcel que el ser humano no se define solo por su individualidad, sino por su disposición a los demás. Aplicado al desarrollo de la IA, esto significa que aquellos que participan en la creación y uso de estas tecnologías tienen la obligación de asegurar que su impacto no restrinja la libertad de los demás ni perpetúe estructuras de poder opresivas. Este principio de responsabilidad colectiva es fundamental para abordar los desafíos éticos de la IA, especialmente en lo que respecta a la justicia social y la equidad como señalaba Tristán d'Athayde quien ponía un énfasis especial en la dimensión social de la existencia y en la importancia de la acción para transformar el mundo.

En tal sentido, la inteligencia artificial plantea desafíos éticos profundos en esta materia sobre la responsabilidad y la justicia. Desde una perspectiva existencialista, es crucial que los individuos y las instituciones asuman su responsabilidad ética frente al uso de estas tecnologías. Esto implica no solo garantizar la transparencia y la rendición de cuentas en los sistemas de IA, sino también trabajar activamente para evitar que perpetúen desigualdades sociales, y asumir plenamente las implicaciones de las decisiones que se toman con el uso de estas herramientas.

4. El cuidado de la autenticidad en el mundo digital

4.1 La amenaza a la autenticidad en la era digital

Uno de los temas centrales del existencialismo es la autenticidad, entendida como la capacidad del individuo de actuar conforme a sus propios valores, creencias y deseos, en lugar de adaptarse a las expectativas o presiones externas. La autenticidad es crucial para el desarrollo de una vida plena y libre, ya que implica vivir de acuerdo con lo que uno mismo considera valioso y significativo. En la era digital, este ideal se ve constantemente amenazado por diversas fuerzas,



como las redes sociales, los algoritmos de recomendación y la presión para conformarse a las normas digitales.

Sartre, explica cómo las dinámicas de poder y las estructuras sociales pueden coartar la autenticidad, llevándonos a vivir en "mala fe". La mala fe, un concepto también desarrollado por este filósofo francés, se refiere a la negación de la propia libertad y responsabilidad, al actuar de acuerdo con roles o expectativas impuestas, en lugar de tomar decisiones genuinas. En el contexto digital, la mala fe se manifiesta cuando los individuos se adaptan a las normas impuestas por las plataformas digitales, ya sea en la forma de mostrar solo los aspectos deseables de sus vidas, ajustar sus opiniones para obtener más "*likes*", o seguir las tendencias virales para ganar aceptación social.

La presión para conformarse es particularmente fuerte en las redes sociales, donde el éxito o la popularidad se mide en interacciones visibles y cuantificables, como "me gusta", comentarios y seguidores. Estas métricas, en gran parte determinadas por algoritmos, influyen en cómo las personas se presentan a sí mismas, moldeando su identidad digital. En lugar de expresar su verdadero ser, los usuarios pueden caer en la trampa de construir versiones artificiales de sí mismos que se ajusten a las expectativas de su audiencia en línea. Esto puede llevar a una desconexión entre el ser auténtico y la versión que se muestra en las plataformas digitales, lo que a su vez afecta negativamente la capacidad del individuo de mantener su autenticidad en la vida cotidiana.

4.2 Algoritmos y la influencia en la identidad

Los algoritmos, en su capacidad para personalizar y curar la experiencia en línea, juegan un papel clave en la conformación de las identidades digitales. Estos sistemas, que operan con el objetivo de maximizar el compromiso de los usuarios, seleccionan el contenido que ven, las personas con las que interactúan y las ideas a las que están expuestos. De esta manera, crean una burbuja digital personalizada que puede limitar la diversidad de experiencias y opiniones, favoreciendo un ciclo de retroalimentación que refuerza los comportamientos preexistentes.

Desde la perspectiva de Marcel la disponibilidad individual implica una actitud ética de apertura y entrega, donde uno se vuelve plenamente disponible para el otro en una relación de reciprocidad. En consecuencia, esta manipulación digital de la experiencia individual representa una amenaza directa a la autenticidad.



Los algoritmos no solo influyen en qué tipo de información consumimos, sino también en cómo nos percibimos a nosotros mismos y en cómo queremos ser percibidos por los demás. La falta de control sobre estos procesos genera una sensación de alienación, ya que las decisiones sobre lo que es relevante o valioso en nuestras vidas están, en gran medida, fuera de nuestro control. Esto crea un entorno en el que es más difícil actuar de acuerdo con nuestros propios principios, puesto que nuestras elecciones están sutilmente condicionadas por algoritmos que maximizan la conformidad y el compromiso.

Sartre subrayaba que para vivir de manera auténtica, el ser humano debe ser consciente de las fuerzas que limitan su libertad y, al mismo tiempo, resistirlas activamente. Aplicado al mundo digital, esto implica una toma de conciencia crítica sobre cómo los algoritmos moldean nuestras experiencias y cómo podemos recuperar nuestra autonomía en este contexto. La resistencia a la influencia de los algoritmos requiere una vigilancia constante sobre cómo interactuamos en el entorno digital y una reflexión crítica sobre las motivaciones que guían nuestras decisiones *on line*.

4.3 La mala fe y la superficialidad de las relaciones en línea

El entorno digital también fomenta interacciones rápidas y superficiales, lo que puede dificultar el desarrollo de relaciones auténticas y significativas. Las redes sociales tienden a priorizar la cantidad de conexiones por sobre la calidad de las mismas, generando una cultura en la que se valora la visibilidad y la popularidad por encima de la profundidad emocional o intelectual. Las plataformas digitales promueven una especie de "performance" de la identidad, en la que los individuos se ven empujados a proyectar una imagen exitosa y atractiva de sí mismos para mantener la atención de los demás.

Este fenómeno se puede entender en términos de la "mala fe" existencialista. Al ajustar nuestra imagen para cumplir con las expectativas de la sociedad digital, estamos renunciando a nuestra libertad y autenticidad, negando nuestra capacidad de actuar de acuerdo con lo que realmente valoramos. En lugar de interactuar con los demás de manera genuina, a menudo optamos por mostrar solo las partes de nosotros mismos que creemos que serán mejor recibidas, lo que a su vez alimenta un ciclo de autoengaño y alienación.

De Beauvoir, en su análisis de la opresión, señala que las relaciones auténticas solo pueden desarrollarse cuando los individuos se reconocen mutuamente como sujetos libres, capaces de tomar decisiones y asumir responsabilidades. Sin embargo, en el mundo digital, las interacciones a menudo



se reducen a transacciones de valor superficial, *v.g.*, intercambios de "*likes*", comentarios vacíos o interacciones cortas que no permiten un reconocimiento mutuo pleno. Esta dinámica perpetúa la sensación de desconexión emocional y la superficialidad de las relaciones en línea, lo que socava la posibilidad de establecer conexiones auténticas.

4.4 Resistencia y reivindicación de la autenticidad

El existencialismo nos invita a resistir la presión hacia la conformidad y a comprometernos activamente con la autenticidad en nuestras elecciones, tanto en el mundo físico como en el digital. La autenticidad, como responsabilidad ética, implica tomar decisiones conscientes y reflexivas sobre cómo nos presentamos en línea y cómo interactuamos con las tecnologías que moldean nuestras vidas. Marcel, trata la autenticidad como un concepto central en su obra, considerando que no es una obligación impuesta externamente, sino una decisión existencial que confirma la autenticidad de una persona.

Para preservar la autenticidad en el entorno digital, es necesario desarrollar una conciencia crítica sobre los mecanismos que influyen en nuestra toma de decisiones.

Esto incluye no solo cuestionar el papel de los algoritmos y las plataformas digitales, sino también reevaluar nuestras propias motivaciones y deseos. La autenticidad digital requiere que los individuos mantengan una conexión genuina con sus valores y creencias, resistiendo las fuerzas externas que promueven la conformidad y el autoengaño.

El existencialismo, con su énfasis en la libertad y la responsabilidad, ofrece un marco valioso para abordar estos desafíos éticos. Nos recuerda que, incluso en un entorno digital dominado por algoritmos y normas sociales, seguimos siendo responsables de nuestras elecciones y, por lo tanto, debemos esforzarnos por vivir de manera auténtica.

Este esfuerzo implica no solo resistir la superficialidad de las interacciones en línea, sino también crear espacios digitales que fomenten la expresión genuina y el reconocimiento mutuo.

El cuidado de la autenticidad en el mundo digital es un desafío ético fundamental en la era tecnológica. La ética existencialista nos invita a reflexionar críticamente sobre cómo las tecnologías digitales moldean nuestra identidad y nuestras relaciones, y nos desafía a resistir la presión hacia la conformidad en favor de una vida más auténtica y libre.



5. Existencialismo y tecnologías futuras

5.1 Reflexión existencialista sobre las tecnologías emergentes

El avance acelerado de tecnologías emergentes como la realidad aumentada, la biotecnología y la inteligencia artificial avanzada ha generado nuevos dilemas éticos que cuestionan las nociones tradicionales de humanidad y libertad. Estas tecnologías no solo están cambiando la forma en que interactuamos con el mundo, sino también lo que significa ser humano en un contexto donde lo biológico y lo digital se entrelazan cada vez más.

Desde una perspectiva existencialista, estos desarrollos plantean preguntas fundamentales sobre la naturaleza de la libertad y la autenticidad. La filosofía existencialista, con su énfasis en la responsabilidad individual y la toma de decisiones, proporciona un marco adecuado para abordar los desafíos éticos que presentan estas tecnologías. La cuestión central es cómo garantizar que estas innovaciones tecnológicas no erosionen la libertad humana, sino que, por el contrario, amplíen nuestras posibilidades de actuar de manera auténtica.

Una preocupación existencialista clave frente a las tecnologías emergentes es el riesgo de que estas herramientas potencien las tendencias de despersonalización, control y alienación ya observadas en el entorno digital. A medida que las tecnologías se integran más profundamente en la vida humana - desde la inteligencia artificial que toma decisiones cruciales hasta las interfaces cerebro-máquina que amplían las capacidades cognitivas-, se plantea la pregunta de si estas innovaciones facilitarán una mayor autonomía o, por el contrario, reducirán a los individuos a meros engranajes dentro de sistemas tecnológicamente dominados.

5.2 La fusión entre lo biológico y lo digital

Un aspecto particularmente inquietante de las tecnologías emergentes es la fusión cada vez más estrecha entre lo biológico y lo digital. La realidad aumentada, la inteligencia artificial integrada en el cuerpo humano y la biotecnología avanzada permiten la creación de nuevas formas de vida humana, donde la distinción entre lo natural y lo artificial se difumina. Este escenario futuro plantea preguntas profundas sobre la esencia del ser humano y el ejercicio de la libertad.

Desde el punto de vista existencialista, la integridad del ser humano reside en su capacidad para tomar decisiones libres y responsables. Sin embargo,



cuando la tecnología comienza a intervenir en el funcionamiento biológico del cuerpo humano, modificando la mente y las capacidades físicas, la autonomía individual puede verse amenazada. Si las decisiones de los individuos se ven influenciadas o condicionadas por las capacidades tecnológicas implantadas en sus cuerpos, ¿hasta qué punto podemos hablar de libertad auténtica?

Jean-Paul Sartre enfatizaba que los seres humanos son responsables de definir su esencia a través de sus acciones, lo que implica una libertad radical de elección. En un contexto donde las capacidades humanas están mediadas por tecnología, esta libertad se enfrenta a nuevas complejidades. La pregunta existencialista fundamental en este caso es si los seres humanos pueden seguir ejerciendo una auténtica libertad cuando sus decisiones están condicionadas por algoritmos, interfaces artificiales y tecnologías que alteran sus cuerpos y mentes. La relación entre el ser humano y la tecnología, entonces, debe ser reevaluada para asegurar que estas innovaciones no se conviertan en una nueva forma de opresión o alienación.

Gabriel Marcel, cuando refiere a la integridad hace referencia a la "disponibilidad" que implica una actitud ética de apertura y entrega, donde uno se vuelve plenamente disponible para el otro en una relación de reciprocidad, en la que la libertad, junto a la trascendencia y la esperanza juegan un papel crucial, pues considera que la verdadera comprensión del ser solo puede alcanzarse a través de la plena libertad en la apertura al otro.

5.3 Libertad y control en la biotecnología

La biotecnología, que incluye desde la peligrosa pendiente resbaladiza de la manipulación genética hasta la creación de órganos artificiales, tiene el potencial de revolucionar la vida humana. Estas tecnologías ofrecen posibilidades casi ilimitadas y plantean desafíos éticos profundos, especialmente desde una perspectiva existencialista que valora la libertad y la responsabilidad individual.

Uno de los peligros más evidentes es que la biotecnología podría ser utilizada como una herramienta de control, donde los gobiernos, las corporaciones o las élites tecnológicas dictan qué modificaciones son aceptables o deseables. En este sentido, la libertad individual se ve comprometida, ya que las decisiones sobre el cuerpo humano y la vida podrían estar sujetas a intereses externos. Este tipo de control biotecnológico con la manipulación que conlleva se opone directamente a la ética existencialista, que sostiene que cada individuo debe ser libre para tomar decisiones sobre su propia existencia.



Además, la posibilidad de que la biotecnología sea utilizada para crear desigualdades aún más profundas en la sociedad plantea un reto importante. Las modificaciones biotecnológicas podrían estar disponibles solo para aquellos que tienen los medios económicos para acceder a ellas, lo que generaría una brecha entre los "mejorados" tecnológicamente y aquellos que no tienen acceso a estas tecnologías. Desde una perspectiva existencialista, esto crea una situación de opresión estructural, donde la libertad de algunos es privilegiada a expensas de otros. En este sentido, son muchos los autores de la corriente que subrayaron la importancia de la equidad en la libertad, argumentando que la verdadera libertad solo puede lograrse cuando todas las personas tienen la oportunidad de ejercer su autonomía de manera equitativa.

5.4 El desafío existencial de la realidad aumentada y virtual

Tanto la realidad aumentada (RA) como la realidad virtual (RV) son tecnologías emergentes en pleno crecimiento que están transformando la manera en que percibimos y experimentamos el mundo. Ambas permiten a los usuarios sumergirse en entornos completamente fabricados, donde las reglas físicas y sociales pueden ser reescritas. Si bien esto abre nuevas posibilidades para la creatividad y la interacción, también plantea desafíos éticos desde una perspectiva existencialista.

La RA y la RV ofrecen la posibilidad de escapar de la realidad física, lo que puede tener consecuencias tanto positivas como negativas. En el "Metaverso" las personas conectadas en él coexisten, integradas por avatares, y realizan actividades como las del mundo físico. Desde el punto de vista existencialista, esta capacidad de crear y experimentar nuevas formas de existencia virtual podría ser vista como una forma de expresión de la libertad humana, permitiendo a los individuos explorar identidades y posibilidades que no estarían disponibles en el mundo físico. Sin embargo, también existe el riesgo de que estas tecnologías fomenten la evasión y la mala fe, permitiendo que los usuarios se refugien en mundos artificiales en lugar de enfrentarse a las realidades y responsabilidades de la vida cotidiana.

Una vez más, el peligro de la mala fe es especialmente relevante en el contexto de las realidades aumentadas y virtuales. Sartre, como dijimos, argumentaba que la mala fe ocurre cuando los individuos evitan confrontar las verdades difíciles de su existencia, eligiendo en cambio engañarse a sí mismos sobre su libertad y responsabilidad. En un mundo virtual, donde los usuarios pueden elegir qué reglas seguir y qué tipo de realidad experimentar, el riesgo de



caer en la mala fe aumenta exponencialmente. La autenticidad, entonces, se convierte en un desafío mayor, ya que los individuos deben navegar entre las realidades digitales y físicas, asegurándose de que sus elecciones en ambos contextos sean coherentes con sus valores y principios.

5.5 Hacia una Ética existencialista de las tecnologías futuras

El futuro de las tecnologías plantea la necesidad de desarrollar una ética que aborde los desafíos existenciales que surgen a medida que la línea entre lo natural y lo artificial se vuelve más tenue. La filosofía existencialista, con su enfoque en la libertad, la responsabilidad y la autenticidad, proporciona un marco invaluable para enfrentar estos dilemas.

La pregunta clave para una ética existencialista de las tecnologías futuras es cómo garantizar que estas innovaciones amplíen la libertad humana, en lugar de restringirla. Esto implica desarrollar sistemas tecnológicos que respeten la autonomía individual y fomentar un entorno donde los seres humanos puedan ejercer su responsabilidad de manera consciente y auténtica.

Al aplicar los principios del existencialismo a las tecnologías emergentes, los diseñadores, desarrolladores y usuarios de estas herramientas deben comprometerse a crear un futuro donde las personas sean capaces de tomar decisiones libres y responsables. Esto implica no solo resistir las tendencias de control y alienación, sino también promover el acceso equitativo a las tecnologías, de manera que todos los individuos tengan la oportunidad de participar en la construcción de un futuro más libre y auténtico.

En conclusión, el existencialismo sigue siendo una herramienta esencial para reflexionar sobre los desafíos éticos que presentan las tecnologías emergentes. A medida que nos adentramos en un futuro donde la fusión de lo biológico y lo digital redefinirá la vida humana, la ética existencialista nos recuerda la importancia de la libertad, la responsabilidad y la autenticidad en todas nuestras interacciones con la tecnología.

6. Perspectivas futuras de investigación

A medida que las tecnologías digitales y las innovaciones relacionadas con la inteligencia artificial continúan evolucionando, es evidente que el existencialismo seguirá desempeñando un papel crucial en la reflexión ética sobre su impacto en la vida humana. En este sentido, las áreas de investigación que combinan la ética existencialista y los desafíos tecnológicos emergentes



están aún en pleno desarrollo y ofrecen oportunidades significativas para profundizar en la comprensión de cómo estas nuevas realidades afectan la libertad, la autenticidad y la responsabilidad humana. A continuación, presentamos algunas perspectivas clave para futuras investigaciones en el marco del Master en Digitalización y Derechos Humanos.

6.1 Investigación sobre la inteligencia artificial y la autonomía individual

El impacto de la inteligencia artificial en la autonomía individual es uno de los temas más apremiantes de la ética contemporánea. La IA está cada vez más presente en nuestras vidas, influyendo en decisiones personales y sociales a través de recomendaciones, automatización y algoritmos predictivos. Esta influencia plantea serias preguntas sobre hasta qué punto las decisiones humanas siguen siendo auténticas y libres cuando están mediadas por sistemas automatizados.

Una futura línea de investigación consistiría en analizar cómo las tecnologías de IA afectan la autonomía y la autenticidad individual desde una perspectiva existencialista.

Esto incluiría estudios sobre el uso de algoritmos en la vida cotidiana, desde la personalización de contenido en redes sociales hasta el impacto de la IA en el mercado laboral y la toma de decisiones financieras. La investigación podría abordar cuestiones como:

- ¿Cómo se redefinen los conceptos de libertad y autenticidad en un contexto donde los algoritmos moldean las opciones disponibles para los individuos?
- ¿Cómo puede la ética existencialista guiar el diseño de sistemas de IA que respeten la autonomía individual y fomenten decisiones libres y responsables?
- ¿De qué manera puede el existencialismo influir en la regulación de la IA para asegurar que las tecnologías no promuevan la dependencia o la alienación, sino que amplíen las capacidades humanas?

Este enfoque teórico puede resultar útil no solo para diseñadores y desarrolladores de IA, sino también para legisladores y reguladores que intenten establecer marcos legales éticos que equilibren innovación tecnológica y protección de la libertad humana.



6.2 Desarrollo de una ética existencialista aplicada a los derechos digitales

La creciente digitalización de la vida humana ha puesto de relieve la importancia de los derechos digitales, que incluyen la privacidad, la libertad de expresión y el acceso equitativo a la información. Sin embargo, las actuales discusiones sobre derechos digitales a menudo carecen de un enfoque ético profundo que tenga en cuenta la autenticidad y la libertad individual como principios fundamentales.

El desarrollo de una ética existencialista aplicada a los derechos digitales podría ofrecer un marco novedoso para abordar las preocupaciones contemporáneas sobre la privacidad y la manipulación de datos. Desde la perspectiva existencialista, el respeto por la libertad y la autenticidad de los individuos en el mundo digital es crucial para evitar la alienación y la "mala fe" que pueden surgir del uso no ético de las tecnologías de la información. Esta investigación podría abordar:

- ¿Cómo puede una ética existencialista abordar los desafíos éticos de la recopilación masiva de datos personales por parte de empresas y gobiernos?
- ¿Qué principios existencialistas podrían aplicarse al desarrollo de tecnologías de privacidad y seguridad digital que respeten la autonomía individual?
- ¿Cómo puede la ética existencialista contribuir a la defensa de los derechos de acceso a la información y la participación equitativa en el entorno digital?

La investigación en esta área tendría un impacto significativo en el desarrollo de políticas de derechos digitales, destacando la importancia de salvaguardar no solo la privacidad y la seguridad, sino también la autenticidad y la libertad de las personas frente a las presiones de las plataformas digitales y los gobiernos.

6.3 Inteligencia artificial y equidad social

Otro ámbito prometedor de investigación en el marco del Master mencionado, es la relación entre inteligencia artificial y equidad social. Como se ha mencionado anteriormente, muchos sistemas de IA se entrenan utilizando grandes conjuntos de datos que pueden estar sesgados, lo que conduce a decisiones que perpetúan desigualdades sociales preexistentes. Esto plantea un



desafío desde el punto de vista existencialista, ya que la ética existencialista exige que las acciones humanas no opriman a los demás y promuevan la libertad y la justicia.

Una investigación más profunda en este ámbito podría examinar cómo los principios existencialistas pueden aplicarse para garantizar que los desarrollos tecnológicos en IA promuevan la equidad social y no refuercen estructuras de poder opresivas. Las preguntas clave incluyen:

- ¿Cómo puede una ética existencialista influir en el diseño de algoritmos y sistemas de IA que eliminen o minimicen el sesgo y promuevan decisiones justas y equitativas?
- ¿De qué manera puede el existencialismo contribuir al debate sobre la rendición de cuentas y la responsabilidad en el uso de IA en contextos como la justicia penal, el empleo y la salud?
- ¿Cómo se puede aplicar la noción existencialista de autenticidad para garantizar que los sistemas de IA respeten la dignidad humana y no cosifiquen a las personas?

Esta investigación no solo contribuiría a la justicia social en la era digital, sino que también fomentaría un debate más amplio sobre el papel de la tecnología en la configuración de sociedades más equitativas y justas.

6.4 Nuevas formas de autenticidad y responsabilidad en la era digital

A medida que las tecnologías digitales y la inteligencia artificial continúan expandiéndose, los individuos enfrentan nuevos desafíos para mantener su autenticidad y ejercer su responsabilidad en un mundo cada vez más controlado por fuerzas externas. Las redes sociales, los algoritmos de recomendación y la omnipresencia de la vigilancia digital han generado dinámicas sociales complejas que amenazan la autenticidad y favorecen la conformidad.

Un enfoque de investigación existencialista podría explorar cómo las personas pueden resistir estas presiones y mantener su autenticidad en un entorno digital. Este estudio podría incluir análisis de las formas en que los individuos negocian su identidad y libertad en plataformas digitales, así como estrategias para promover la autenticidad en entornos controlados por algoritmos. Las preguntas a abordar incluyen:

- ¿Cómo puede la ética existencialista ayudar a los individuos a mantener su autenticidad en un entorno digital que fomenta la conformidad y la superficialidad?



- ¿De qué manera las plataformas tecnológicas pueden ser rediseñadas para promover la expresión auténtica y la toma de decisiones libres?
- ¿Cómo puede el existencialismo contribuir a un mayor entendimiento de la responsabilidad individual frente a las presiones tecnológicas y sociales del entorno digital?

Esta investigación sería clave para generar nuevas estrategias éticas que permitan a los individuos interactuar con la tecnología sin renunciar a su autenticidad y autonomía.

6.5 Ética existencialista y los desafíos de la Biotecnología

Finalmente, *but not least*, una de las áreas más intrigantes de investigación es el análisis existencialista de la biotecnología. La manipulación genética, los avances en la medicina regenerativa y la posibilidad de modificar el cuerpo humano plantean cuestiones complejas sobre lo que significa ser humano y cómo preservar la libertad y la responsabilidad en un contexto donde la vida biológica se puede alterar radicalmente.

Desde una perspectiva existencialista, la biotecnología no debe ser vista simplemente como una herramienta de mejora, sino como un desafío ético que requiere reflexión sobre los límites de la libertad y la autonomía. Las investigaciones en esta área podrían centrarse en:

- ¿Cómo puede la ética existencialista guiar el desarrollo de biotecnologías que respeten la libertad y la dignidad humana?
- ¿Cuáles son las implicaciones existencialistas de la modificación genética y la creación de organismos biotecnológicos?
- ¿Cómo se puede garantizar que las innovaciones en biotecnología no conduzcan a nuevas formas de opresión y desigualdad?

Este enfoque teórico podría resultar invaluable en la creación de marcos regulatorios que aseguren que los avances en biotecnología respeten tanto la libertad individual como el bienestar colectivo.

6.6 Integración conceptual

Las perspectivas de investigación que combinan la ética existencialista con los desarrollos tecnológicos actuales son amplias y variadas. A medida que las tecnologías continúan transformando la vida humana, es esencial desarrollar marcos éticos que aborden estos desafíos con un enfoque en la libertad, la autenticidad y la responsabilidad.



El existencialismo, con su énfasis en la autonomía individual y la resistencia a la opresión, ofrece una herramienta invaluable para comprender y navegar los dilemas éticos de la era digital.

7. Conclusión

El existencialismo, con su enfoque en la libertad, la responsabilidad y la autenticidad, ofrece una poderosa lente filosófica para abordar los dilemas éticos de la era digital. A medida que la tecnología avanza, las preocupaciones que plantean la inteligencia artificial, el control de los datos y la influencia de los algoritmos sobre nuestras decisiones se hacen cada vez más urgentes. En este contexto, la ética existencialista subraya la importancia de no perder de vista lo esencialmente humano: la capacidad de elegir, de ser consciente de nuestras acciones y de asumir la responsabilidad por ellas.

Uno de los mayores desafíos éticos contemporáneos radica en cómo preservar la autenticidad y la libertad individual frente a las fuerzas tecnológicas que tienden a moldear nuestras elecciones, limitar nuestra autonomía y, en algunos casos, perpetuar desigualdades sociales. Los principios existencialistas, aplicados a los derechos digitales, la IA y la biotecnología, pueden ayudarnos a repensar el diseño, la regulación y el uso de las tecnologías con el fin de priorizar el bienestar humano y evitar la cosificación de las personas.

Las perspectivas futuras de investigación muestran que hay mucho por explorar en la intersección entre la tecnología y la ética existencialista. Desde la inteligencia artificial hasta los avances biotecnológicos, las preguntas éticas planteadas por estas innovaciones requieren una reflexión profunda sobre qué significa ser humano en un mundo cada vez más mediado por máquinas. La auténtica libertad implica resistir los automatismos y las manipulaciones sutiles que estas tecnologías introducen en nuestras vidas, y es tarea de los diseñadores, legisladores y usuarios garantizar que las tecnologías amplíen, y no restrinjan, las capacidades humanas.

En definitiva, el existencialismo sigue siendo un marco vital para abordar los desafíos éticos en la era digital. Su enfoque en la libertad, la responsabilidad y la autenticidad ofrece una guía robusta para reflexionar críticamente sobre cómo queremos que la tecnología moldee nuestras vidas y nuestra sociedad. A medida que las tecnologías emergentes transforman radicalmente el paisaje de nuestra existencia, el existencialismo nos recuerda que, en última instancia, somos responsables de cómo elegimos interactuar con el mundo y de las consecuencias de nuestras decisiones.



8. Bibliografía

- Banchio, P. (2024). *Algorética*. Una disciplina para la moderación ética de algoritmos y programas de inteligencia artificial. Disponible en Zenodo: <https://doi.org/10.5281/zenodo.12806322>
- Banchio, P. (2024a). *El legado del existencialismo ante el espejo de la ética contemporánea*. Un análisis de sus aportes y desafíos. *Colección: Ética en acción*, Número: 4. Editorial Pastor. Buenos Aires, 2024.
- Banchio, P. (2024b). Discriminación algorítmica: un análisis jurídico de los desafíos y oportunidades en la era digital. En *Los desafíos del Derecho en la Era de la Inteligencia Artificial - Volumen IV - Libertades fundamentales en un mundo global*. IJ Editores. Buenos Aires. Recuperado de <https://www.ijeditores.com/pop.php?option=articulo&Hash=da42b23b3b418c89fd4e8cf27af740f9>
- Banchio, P. (2023). El uso de tecnología de cookies: implicancias jurídicas y consideraciones éticas. *Doctrina Jurídica*, 14(33). Buenos Aires. Recuperado de <https://bit.ly/3TLdr8A>.
- Banchio, P. (2024c). *Humanismo algorítmico y transparencia digital: un enfoque centrado en los valores humanos*. Consejo Europeo para la Investigación. Zenodo. <https://doi.org/10.5281/zenodo.12790268>
- Banchio, P. (2024d). Impacto ambiental de la inteligencia artificial. Análisis, desafíos y estrategias para un desarrollo sostenible. *Revista de Derecho Empresario*, 11 (2024). Zenodo. <https://doi.org/10.5281/zenodo.13624181>, -
- Banchio, P. (2024e). Inteligencia artificial en la moderación de contenidos online. Zenodo. <https://doi.org/10.5281/zenodo.13901543>
- Banchio, P. (2024f). *La Ética en la inteligencia artificial y los algoritmos a través del análisis de ocho casos jurisprudenciales*. Zenodo, Consejo Europeo para la Investigación. <https://doi.org/10.5281/zenodo.12803079>
- Banchio, P. (2023). *Nueva legislación europea sobre las plataformas digitales: regulación, implicaciones y desafíos de implementación*. Jornada Ítalo-Argentina de Derecho Civil. Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina <https://zenodo.org/records/11077619>